



LA GRAN INVOCACIÓN Estanza Dos

Nota Clave:

¿Es posible evocar en este momento el bien eterno, latente en Vidas que normalmente harían contacto con la humanidad en algún futuro muy distante, y de este modo apresurar la llegada del día de contacto espiritual elevado y profundizado, en el presente inmediato? Ese es el interrogante. Si esto puede hacerse, el pasado maligno y el futuro glorioso quizá puedan ponerse en contacto en el presente desgraciado, y tener lugar un evento que producirá cambios estupendos.

La Exteriorización de la Jerarquía

* * *

Septiembre de 1940

Después de la debida reflexión, me pareció que serviría a un propósito muy útil si dilucidara algo el tema de la nueva Invocación y considerara también la idea de la intervención divina. Hay mucho pensamiento impreciso respecto a esto, debido a la verdad tanto como a la mala interpretación de la enseñanza cristiana acerca del retorno del Cristo. Las mentes analíticas teológicas de los hombres distorsionaron la revelación de Dios, y me gustaría hacer algo para producir una actitud más sensata hacia la realidad de este retorno inevitable. Este pensamiento impreciso impide mucho trabajo inteligente y cooperativo. Les recordaría que el éxito de la invocación y la verdadera eficacia de la plegaria dependen del claro pensar y no del deseo¹ emocional o de un poderoso complejo del querer². Dependen también de cierta frescura y entusiasmo dinámicos, difíciles de alcanzar en un momento de tensión y presión. El momento actual es particularmente difícil. Quizás una comprensión más clara de la naturaleza y el propósito de la intervención divina pueda aclarar en parte la cuestión.

Al pensador casual y al estudiante ocultista no entrenado quizás les parezca que —dado una Deidad o Logos Planetario todopoderoso— Él podría, con poca dificultad y mucha utilidad y compasión, intervenir en esta penosa situación mundial y poner fin a la guerra de las naciones por medio de algún acontecimiento espectacular, algún dramático cataclismo de proceso natural o alguna aparición suprema que [i252] obraría mucho bien. Podría argumentarse que quizás convenciera de manera concluyente a los grupos atacantes y agresores de que su día terminó y que sería mejor dirigir sus esfuerzos hacia un final inmediato. Ojalá el asunto³ fuera tan relativamente simple, pero las leyes de la naturaleza, el libre albedrío de la humanidad misma y la inevitabilidad del karma se combinan para impedir una intervención justamente en esos términos. Esto no significa que alguna forma de intervención no pueda ser posible,

¹ desire.

² wish.

³ matter.

pero debe estar de acuerdo con la ley; no debe interferir en el derecho de la humanidad a manejar sus propios asuntos, y debe elegirse el momento de una manera tal que puedan obtenerse los mejores y máximos resultados.

Ante todo, quisiera abordar los tres puntos que he citado anteriormente —ley natural, libre albedrío y karma. Al hacerlo, quizás pueda aclarar algunas ideas confusas de muchos estudiantes.

[e212]

La *ley natural* es el resultado inevitable en el plano físico de fuerzas y energías que fueron generadas durante largo tiempo. La gente tiende a creer que están fuera del control humano y que constituyen parte de la inescrutable voluntad de Dios, y que el hombre nada tiene que ver con ellas. Cuando se comprenda que ciertos aspectos de la ley natural conciernen estrictamente a las fuerzas —subterráneas, superficiales y aéreas— de nuestro planeta, se verá que la premisa es correcta en la condición actual de las actitudes mentales de la raza y permanecerá así por largo tiempo. Sin embargo, hay causas y efectos que pueden caer en la categoría de ley natural, que ahora no están tan alejados del control humano. Durante edades el hombre ha generado energías que inevitablemente deben producir acontecimientos en el plano físico, evocar respuesta en el plano de las emociones e inducir a reacciones mentales. Es aquí donde la ley natural y la ley del karma se encuentran e interactúan una sobre otra.

* * *

Hoy hay muchas personas que encuentran una coartada para sí mismos en la situación mundial actual, y un consiguiente liberarse de toda definida acción y responsabilidad, diciendo que lo que está sucediendo ahora es simplemente karma o el resultado de causa y efecto, y que nada hay, por lo tanto, que ellos puedan hacer al respecto; asumen la posición de que [i253] el asunto no les atañe y que a su debido tiempo el proceso se resolverá y todo estará bien otra vez. Entonces se habrá limpiado la pizarra e incidentalmente ellos no se habrán implicado sino que a salvo (aunque incómodamente) habrán estado de mirones. Al hacerlo así pasan por alto el tercer aspecto de esta misma ley al que hemos dado el nombre de libre albedrío. El uso correcto del libre albedrío y su expresión comprensiva son los que finalmente deben rectificar y ajustar el desarrollo del karma y trasmutar aquello que ahora produce tanto mal y devastación en el mundo, en una demostración del bien y de la base exitosa para la búsqueda de la verdadera felicidad. Por lo tanto, quienes miran los trágicos sufrimientos de la humanidad y se niegan a estar implicados, y logran así eludir la responsabilidad como parte integrante de la familia humana, indudablemente acumulan para sí mucho mal karma. De alguna manera deben aprender a participar, porque la situación actual contiene en sí las simientes de la liberación para la humanidad cuando se haya comprendido algo la naturaleza del mal, y sobre todo cuando se haya reconocido verdaderamente la unicidad de la humanidad y los derechos de los seres humanos. Quienes militan contra la raza de los hombres y tratan de arrebatarle su meta de libertad otorgada por Dios, deben ser rechazados hasta su lugar de origen. Aquellos que se niegan a tomar parte en esa lucha por la libertad no participarán de los beneficios de la libertad, aunque sólo sea dentro de los límites de su propio hogar, en sus hábitos de

[e213] vida y en sus circunstancias privadas. Cuando aquí hablo de "ser rechazados hasta su lugar de origen", uso frases en ambos sentidos: simple y oculto.

Por lo tanto el libre albedrío y la voluntad-al-bien de la humanidad deben poner fin activamente al conflicto actual. Uno de estos, el primero, concierne a la responsabilidad del hombre hacia el hombre; el otro, correctamente comprendido, concierne a la recta relación del hombre con el propósito divino, su recta orientación hacia la divina buena voluntad y su correcta participación en su expresión. Donde estas condiciones existen, puede hacerse surgir un acto de intervención divina.

La ley natural hoy está produciendo grandes cambios en la naturaleza [i254] por los efectos del combate aéreo y físico, por los resultados del fluido movimiento de sectores enteros de la población mundial y por los efectos de vastos cambios y procesos económicos. Se pusieron en marcha condiciones que deben desarrollarse hasta su fin predestinado, y la tarea de quienes guían a la humanidad espiritualmente es procurar que del mal y la actividad material de la superficie pueda resultar el bien, y que de la maligna intención materialista detrás de la actual actividad agresiva de ciertos grupos pueda ingeniarse el máximo bien y terminar con la actividad maligna. Pero ese posible bien será el resultado de la actividad espiritual de quienes conocen la ley y comprenden el propósito de la voluntad de Dios; será forjado a pesar de, y no debido a, la fuerza bruta y los objetivos egoístas de los agresores del mundo, los cuales encarnan y enalman⁴ a las fuerzas materialistas del planeta de manera completamente nueva en expresión.

El *libre albedrio* involucra una fundamental comprensión de las líneas de separación mundial; concierne a la justa elección y consiguiente correcta acción para el grupo y está determinado cada vez por lo que es justo para la totalidad y no tanto por lo que es justo para la parte. La humanidad sólo ahora está alcanzando el punto donde el libre albedrío puede ser de importancia significativa. Hasta la fecha hubo poco libre albedrío. Esto es lo que se necesita demostrar definitivamente ahora. La carencia de verdadero libre albedrío es lo que hoy está demorando la actividad final. Esta es una declaración de importancia y es aquí que los grandes y libres neutrales pueden dar una correcta conducción a los asuntos humanos. La agresión, el temor, el terror, la premonición y la insensibilidad que proviene del indebido e incesante dolor mental y físico están atontando y anulando el libre albedrío en muchos sectores del mundo en este momento. En muchas partes de Europa hoy no hay libre albedrío alguno.

El prejuicio, la errónea interpretación de los hechos presentados, el idealismo falso y excesivamente enfatizado, las formas [e214] mentales raciales y nacionalistas y el apartante temor a la responsabilidad están obstaculizando la expresión del libre albedrío en las partes menos perjudicadas del mundo. La falta de preparación moral y la [i255] negativa a renunciar a las muchas y diferentes interpretaciones erróneas de la verdad o de la enseñanza de Cristo están obstaculizando a muchas personas hoy día. La liberación para la humanidad vendrá cuando las llamadas personas buenas del mundo abandonen sus teorías

⁴ ensoul.

favoritas y sus amados ideales y capten el hecho esencial de que la entrada en el Reino de los Cielos y en la nueva era tendrá lugar cuando el género humano sea verdaderamente amado y altruistamente servido, y cuando el verdadero, divino propósito sea visto y se descubra que la humanidad es un todo indivisible. Entonces los mezquinos nacionalismos, las diferencias religiosas y los idealismos egoístas (porque eso es lo que frecuentemente son ya que la mayoría de las personas son idealistas porque tratan de salvar sus propias almas) están subordinados a la necesidad humana, al bien humano y a la futura felicidad de la totalidad. La imperiosa necesidad de este momento es la simplificación de la actitud de los hombres. Las ideologías deben desaparecer; se debe renunciar a los viejos ideales; los mezquinos esquemas políticos, religiosos y sociales deben ser descartados, y el único propósito impulsor y la única destacada determinación deben ser la liberación de la humanidad de la imposición del temor y de la esclavitud forzosa, y la restitución de los hombres a la libertad y con la debida oportunidad de expresarse a sí mismos por medio de las rectas relaciones humanas. Esto no es aún posible y la espantosa situación de terror, de esclavitud y de norma impuesta y castigadora le está partiendo el corazón a la humanidad y causando profunda angustia y cuestionamiento en aquellos cuyos corazones no están todavía tan rotos.

* * *

Respecto al *Karma*, lo que el hombre ha hecho, él puede deshacerlo. Esto a menudo se olvida. El karma no es una norma estricta. Es mutable, de acuerdo a la actitud y el deseo del hombre. Es la presentación de la oportunidad de cambiar, esto surge de actividades pasadas y éstas, justamente encaradas y correctamente manejadas, sientan la base para la felicidad y el progreso futuros. La situación presente es culpa de todos los pueblos en todos los países (particularmente los más inteligentes) e incluye también a los grandes neutrales si la Ley de Renacimiento y de responsabilidad conjunta significa algo en lo más mínimo. El karma no es todo lo desfavorable y maligno. Los hombres lo convierten en eso debido a sus estupideces. Hoy día hay grandes fuerzas del mal buscando expresión en el mundo, [i256] emergen del pasado y tratan de determinar y crear un futuro muy malo donde el egoísmo, los objetivos materiales y el bien y el bienestar de una sola de las muchas razas deben ser impuestos al mundo —un mundo que innatamente se rebela contra tal imposición y [e215] distorsión de la realidad. La fuerza del ejemplo maligno se demuestra en el hecho de que otras dos razas tratan abyectamente de copiar o ayudar a las fuerzas de la agresión, enfocadas en este momento a través de la raza agresora.

Al mismo tiempo, las fuerzas del bien están tratando de neutralizar esta imposición del egoísmo materialista y ahora están acorraladas por la cuestión aún sin decidir —excepto en el plano mental. Todavía debe resultar como el triunfo del bien en el plano físico. Cuando aquellos que no están tan drásticamente implicados en el actual conflicto renuncien a su egoísmo, sus prejuicios y sus interpretaciones y vean la dualidad básica de este conflicto en su verdadera luz, arrojarán el peso de su influencia cada vez más del lado de la buena voluntad y las rectas relaciones humanas; entonces el mal karma que por lo visto ellos plácidamente aceptan para otros y rechazan para sí mismos, será trasformado

⁵ schemes: también, "ardides, argucias". (N. de los T.)

en el buen karma que es el verdadero destino de la humanidad y que introducirá la nueva era de alegría y de paz y síntesis espiritual —esa síntesis que llamamos hermandad.

* * *

Debido a la demora en comprender correctamente y a la lentitud de muchos para apreciar la verdadera situación, Quienes guían a la raza y trabajan en el aspecto espiritual de la vida, poco pudieron hacer hasta la fecha excepto fortalecer espiritualmente las manos de los trabajadores con las Fuerzas de la Luz. La fe de muchos ha mantenido la puerta entreabierta, pero incluso estos olvidaron con frecuencia que "fe sin obras está muerta". Sólo cuando la fe encuentra expresión activa en el plano físico en recta cooperación y sacrificio (aun hasta la muerte), la puerta puede ser forzada a abrirse de par en par y la intervención divina se vuelve posible. Sólo cuando la visión y el sueño de paz —que engaña a tantas personas bien intencionadas— ceda a la determinación de usar todos los medios posibles para lograr esa paz en formas [i257] prácticas en el plano físico, las fuerzas espirituales internas podrán operar también más activamente en la tierra.

Curiosamente, son a menudo obstaculizadas en la actualidad por los idealistas, que aman a sus ideales más que a la humanidad y se aferran a sus interpretaciones especiales de lo que ellos creen que el Cristo significó, excluyendo al mismo tiempo ese verdadero amor que caracterizó cada uno de Sus actos y que los impulsaría a servir activa y altruistamente a las Fuerzas de la Luz. Nada hacen para poner fin al conflicto porque les preocupan sus propios sueños, ideales e interpretaciones; cuando puedan dejarlos ir debido al amor por la humanidad, entonces llegará la nueva [e216] visión y el mundo será salvado; las Fuerzas de la Luz hallarán expresión potente y las fuerzas de la agresión caerán derrotadas.

Por lo tanto, dada la final fusión de la visión y la actividad en el plano físico (la mayor necesidad en este momento), ¿qué forma puede adoptar la esperada intervención divina? No profetizo. Todo lo que trato de demostrar es que el bloqueo o la obstaculización hoy se halla en el lado de la humanidad; no reside en el lado de las fuerzas de la luz, la vida y el amor; no se halla en el lado de Cristo y Sus discípulos ni de los Maestros de Sabiduría, pues Ellos (bajo diversos nombres) constituyen la Jerarquía espiritual del planeta. Llámenlos como quieran, la creencia más preciada de la humanidad es que existe en el mundo siempre y para siempre una Realidad oculta. Aquellos que han conquistado la muerte, Quienes poseen poderes ilimitados para ayudar, y a Quienes puede llegarse por la plegaria y la invocación.

* * *

La potencia y el dominio de cosas materiales y *el hecho del enfoque total* en el plano físico, es lo que ha dado hasta ahora tanto éxito a las fuerzas de la agresión. Estas fuerzas, por su potencia misma, fusionaron y combinaron un grupo de siete hombres que en sí mismos personifican grandes y específicos aspectos de las fuerzas materiales (conectadas con los siete tipos de energía en sus expresiones más inferiores y más materiales) y sus manifestaciones —guerra, temor y crueldad. Los une un solo punto [1258] de vista y una sola meta, y de ahí su éxito. (Es interesante que, de nuevo en su caso, aparece

inevitablemente un siete iniciático —el vulgar y oscuro paralelo de los Siete iniciadores que conducen a los seres humanos a la luz y que están simbolizados en los siete Masones que constituyen una Logia de Masones). Son los custodios de fuerzas que los controlan y sobre las cuales ellos mismos no tienen el más mínimo control. Preguntan quiénes son estos siete: Hitler, von Ribbentrop, Goebbels, Goering, Hess, Himmler y Streicher —nombres bien conocidos por todos ustedes. Estos hombres encarnan y personifican las fuerzas de la agresión y gobiernan por el temor no sólo a las naciones esclavizadas sino también a sus pocos aliados que de ninguna manera están en la misma categoría de poder — afortunadamente para ellos.

Cuando los que están del lado de las Fuerzas de la Luz y de la no agresión puedan ver su meta con igual claridad y estén igual y uniformemente unidos con el objetivo de dar fin a la opresión y a la esclavitud y liberar a la humanidad, entonces veremos también una personificación de la fuerza espiritual que traerá el desastre para estos siete poderosos. Tal unificación de objetivo y de propósito es posible y necesaria; y cuando tenga lugar, la fuerza generada y el poder liberado en el [e217] plano físico serán de naturaleza tan estupenda que la liberación humana se producirá rápidamente.

Para esto he trabajado y para esto he tratado de despertarlos a todos ustedes. Este espíritu está creciendo entre las fuerzas aliadas, aunque la caída de Francia fue inevitable. Francia estaba animada por propósitos un tanto egoístas —la prevención y seguridad de Francia más que la integridad y la felicidad de la humanidad, y esto condujo a un colapso inevitable; sin embargo Francia está aprendiendo, y su pueblo inquebrantable y su núcleo espiritual serán la salvación para esa nación deshecha. Las potencias neutrales siguen siendo egoístas (aunque tratan de ocultarlo mediante la filantropía), pero están despertando rápidamente a las verdaderas cuestiones, y cuando haya una síntesis real de meta y de propósito y una verdadera unificación de la visión en el plano mental, de deseo fijo e inalterable en el plano emocional, y una dedicación al esfuerzo práctico [i259] en el plano físico, entonces habrá esperanza de que aparezca la personificación de "el deseo de todas las naciones".

Esa personificación es un modo en que puede tener lugar la intervención divina. El Príncipe de la Paz conducirá a Su pueblo —a través de la guerra— a la paz. Aquellos que piensan sólo en términos de paz como ellos la comprenden y desean, son propensos a olvidar la implicación bíblica de que el Príncipe de la Paz toma parte definida en la batalla de Armagedón (ahora en pleno desarrollo). Después de alcanzar la victoria, Él entonces conducirá a Sus cohortes triunfantes a través de las puertas a "Jerusalén", la ciudad de la paz. La significación simbólica y práctica de lo antedicho se está volviendo cada vez más evidente. Este notable acontecimiento puede tener lugar y lo tendrá cuando el libre albedrío de los pueblos, fusionados por la invocación y la plegaria, pueda hacerlo posible.

* * *

La intervención divina podría también tomar la forma de un acontecimiento cataclísmico que terminaría con la agresión mediante la destrucción. Probablemente costaría tantas vidas humanas que los custodios de la ley natural y los trabajadores que comprenden el propósito divino ciertamente dudan de emplearlo, aparte del hecho de que la humanidad ahora ha alcanzado el punto en la evolución en que la expresión del libre albedrío humano es claramente posible. El uso del cataclismo fue el método empleado en los días atlantes, como bien saben por los relatos del diluvio, y por el diluvio hubo una destrucción casi completa de la civilización de esa época. Se espera que tal paso drástico no sea necesario hoy, aunque hay antiguas profecías que predicen la posibilidad de la destrucción de este mundo en esta época por medio del fuego —en lugar del diluvio. Cuál de los dos métodos —personificación divina y cataclismo natural — se empleará, lo decidirá en [e218] realidad la humanidad por el uso o no uso del libre albedrío y la comprensión. Si la humanidad no logra unirse bajo la bandera de las Fuerzas de la Luz contra las fuerzas de la agresión y el egoísmo materiales, entonces sería inevitable "la terrible experiencia ígnea".

Hay también huestes dormidas que pueden ser evocadas para ayudar a las fuerzas espirituales y ciertas profecías antiguas las insinúan, pero a medida que estudiamos frase [i260] por frase la nueva Invocación, quizás yo aclare algo más este asunto, pues hay varios significados y significaciones detrás de cada frase. Lo que quiero aclarar en estas observaciones preliminares es que la ley natural, el libre albedrío y el karma se relacionan cada vez más y todos son aspectos de una gran ley natural, personificando el propósito divino —un propósito que debe ser resuelto por intermedio de la humanidad misma si la oportunidad actual ha de enfrentarse correctamente y en línea con el propósito divino.

La estimulación de cierta gente a la acción fenoménica y la instigación de otros para emerger como líderes dinámicos e inspirados, es también otro modo en que la intervención divina podría hallar expresión. A menudo, a través de las edades, los hombres han sido sobreumbrados⁶ por la divinidad e inspirados por Dios para aceptar el liderato positivo y así hacer del propósito divino un hecho en el acondicionamiento de los asuntos mundiales. De no haber respondido a la impresión influyente y de no haber aceptado la responsabilidad impuesta sobre ellos, el curso de los asuntos mundiales y acontecimientos mundiales podría haber sido muy diferente. No me refiero aquí específicamente a líderes espirituales sino también a líderes en otros sectores de la vida humana —a tales expresiones de la voluntad divina como Moisés, el Legislador; Akbar, el guerrero y estudiante; Leonardo da Vinci, el artista inspirado, y a otras grandes y sobresalientes figuras que determinaron las tendencias básicas de la civilización humana; me refiero también a las fuerzas constructivas que guiaron al género humano a la creciente luz del conocimiento y de la comprensión. Todos estos líderes produjeron efectos duraderos en la conciencia humana y su trabajo por lo tanto estuvo en el dominio del segundo aspecto de la divinidad. Sus actividades van paralelas a la de los trabajadores que están, o estuvieron, inspirados por el aspecto material, o materia, de la manifestación, cuya influencia estuvo predominantemente en el plano físico y cuyo efecto ha sido excepcionalmente en líneas personales egoístas. Este tipo de influencia es sentido

⁶ overshadowed.

predominantemente en el plano físico y, en consecuencia, desde ciertos ángulos, el conflicto actual podría considerarse que se libra entre el segundo aspecto, la conciencia espiritual desarrollada, y el aspecto material de [i261] la manifestación, con la humanidad constituyendo el gran campo de conflicto divino en este momento.

* * *

[e219]

Por consiguiente, tenemos insinuadas las siguientes formas de intervención divina:

- 1. Personificaciones divinas.
- 2. Cataclismos naturales.
- 3. Evocación de entidades que dormitan.
- 4. Surgimiento de liderato inspirado.

Queda todavía un modo de intervención aún más misterioso, ilimitablemente más poderoso, y por cierto más difícil tanto de evocar como de contactar ulteriormente. Es el surgimiento, la respuesta o aparición de grandes Hijos de Dios que moran en fuentes completamente apartadas de nuestra vida planetaria; implica la aparición de Vidas de tal formidable y divina expresión y potencia que sólo el propósito espiritual *masivo* de vastos números de hombres puede ser lo suficientemente potente y de tan largo alcance como para penetrar detrás del velo que protege a la Tierra, hasta esos reinos muy distantes donde Ellos tienen Su natural y eterna morada. No puede llegarse a Ellos por la plegaria ni aun por el deseo bien formulado —la expresión de la vida del querer de las masas. Están totalmente más allá del reino del sentimiento (como la humanidad lo comprende) y moran siempre en ese elevado lugar que sólo puede ser alcanzado por el pensamiento altruista, intencionadamente dirigido.

¿Hay suficientes personas hoy en el mundo cuyo pensamiento enfocado e iluminado pueda ser organizado y dirigido hacia esas Vidas de tal manera que puedan ser atraídas e inducidas a responder a la necesidad humana de liberación? Ese es el problema. Es posible, pero no, quizás, probable. Tendrá que hacerse frente al problema de una demanda fusionada desde la Jerarquía espiritual y desde la humanidad —simultáneamente expresada—, y esto de ninguna manera es fácil de realizar.

Es por esta razón que estas tres estanzas de una invocación muy antigua se pusieron a disposición y en manos de ustedes en la actualidad. Si pueden usar estas frases como *demandas expresadas* y *creencias afirmadas* —al unísono con las [i262] fuerzas espirituales más elevadas que demandan vuestra lealtad, no importa bajo qué nombre— entonces hay justo una posibilidad de que este tipo de actividad divina pueda ser puesta en movimiento en una línea particular, y esto podría conducir a cambios de naturaleza tan auspiciosa que podrían precipitarse rápidamente un nuevo cielo y una nueva tierra. Al menos no se pierde nada en esta tentativa y en este esfuerzo en participar en el intento jerárquico. En este momento la planificada colaboración con el trabajo del Cristo es útil y necesaria; servirá al menos para elevar a la

humanidad y su pensamiento, [e220] y producirá una estabilización espiritual permanente. Grandes poderes y la expresión del *antiguo mal del pasado* proliferan en la tierra en este momento, liberados por el inusual egoísmo, la crueldad y el error humanos, y enfocados por intermedio de una raza desgraciada y el poder de ciertos hombres peligrosos —hombres fácilmente sujetos a la impresión del mal e influidos, obsesionados, por el egoísmo y el mal —por las fuerzas de la destrucción. ¿Es posible evocar en este momento el bien eterno, latente en Vidas que normalmente harían contacto con la humanidad en algún futuro muy distante, y de este modo apresurar la llegada del día de contacto espiritual elevado y profundizado, en el presente inmediato? Ese es el interrogante. Si esto puede hacerse, el pasado maligno y el futuro glorioso quizá puedan ponerse en contacto en el presente desgraciado, y tener lugar un evento que producirá cambios estupendos.

Aquí les recordaría que la evocación de este contacto divino será, en sí misma, peligrosa, interruptora y destructora. Los resultados son impredecibles para el ser humano, porque los hombres todavía no están acostumbrados a responder a Vidas e Influencias de naturaleza tan elevada y divina. No obstante hay una posibilidad de que ahora pudiera permitirse con menos riesgo *si* suficientes personas pueden mantenerse juntas espiritual y altruistamente, y así ofrecerse como canales para esas Fuerzas espirituales nuevas y desconocidas. Hay atributos divinos, cualidades divinas y potencias divinas que la humanidad más iluminada de todos los tiempos todavía no ha podido ni siquiera registrar, presentir o visualizar —los tres aspectos eludiendo el contacto con estas potencias. Sin embargo estos poderes existen, y el correcto [i263] manejo de la crisis actual por la humanidad espiritualmente orientada puede ocasionar la liberación de alguna de estas energías superiores y el establecimiento de una línea de influencia fáctica por la cual Ellas puedan moverse y por consecuencia contactar con la Tierra. Reflexionen sobre esto y no limiten a la Deidad por la rigidez y finitud de las pequeñas mentes.

La liberación de grandes fuerzas impersonales es siempre una materia crítica⁸. Los efectos producidos dependen de la cualidad de los aspectos receptores y la naturaleza de la cualidad de la forma sobre la que ellas hacen su impacto. En el mundo de la química, un catalizador puesto en contacto con ciertas sustancias producirá algo totalmente nuevo y producirá cambios normalmente inesperados. Ahora estamos comenzando a estudiar y comprender estos cambios. La intervención en la situación de ciertas potencias de formidable gravedad y singularidad, y su efecto sobre las Fuerzas de la Luz y las fuerzas de la agresión interactuantes, es aún más impredecible, y sólo la comprensión de la gente espiritualmente orientada del mundo y su constancia en el sacrificio —más su claridad de visión y su *unido* enfoque [e221] mundial— pueden hacer que la situación sea segura para toda la humanidad. Tengan estos pensamientos en mente cuando usan la nueva y gran Invocación.

* * *

⁷ disrupting: también, "trastornador, alterador, desorganizador". (N. de los T.)

⁸ a critical matter.

Quisiera abordar otro pensamiento antes de analizar las frases de la Invocación.

Hoy, es una verdad reconocida que toda expresión en el plano físico es el resultado, ante todo, del pensamiento, luego del deseo y finalmente de la actividad en el plano físico. Un hombre ve una visión y una posibilidad. Cavila sobre ello y ello entra luego en el reino de la invención mental. Después se organiza una forma-de-pensamiento, sea la forma-de-pensamiento de una máquina de coser, de un partido político, de una idea económica o algún otro tipo de organización con algún objetivo planeado. Mucha reflexión y cavilación producirá finalmente un campo magnético que llegará a ser tan potente que entrará el deseo; luego el sueño o visión entra en una nueva etapa de vitalización. A su debido tiempo, cuando los procesos del deseo se hayan desarrollado adecuadamente, la visión se precipitará en el plano físico. La actividad física y los métodos concretos de [i264] manifestación están entonces coordinados y gradualmente la forma-de-pensamiento se trasforma en realidad expresada, reconocible por todos los hombres

Pensamiento, deseo, actividad —tal es la historia de visión y sueño humano. A través de las edades, desde la noche misma de los tiempos, el hombre soñó, esperando la revelación divina y la intervención divina. Cuando todo lo demás parece fracasar, los hombres recurren a Dios. Una y otra vez en la historia de la raza, la visión ha tomado forma y el sueño se ha materializado en alas del poderoso deseo y demanda. Una y otra vez, Dios se ha revelado y enviado Sus Mensajeros y Representantes para ayudar y guiar a la humanidad. Pero esto sucede sólo cuando la demanda es expresada adecuadamente y la necesidad clamó al último cielo. Hasta ahora la respuesta nunca falló. Una y otra vez últimamente, las naciones del mundo han sido llamadas a orar, y esta proclamada demanda de millones de personas no puede ser desoída o quedar desdeñada. Una respuesta debe estar próxima, aunque puede que no adopte la misma forma de antes, porque el hombre es hoy —a pesar de las apariencias— más capaz de manejar sus propios asuntos y determinar conscientemente sus propios acontecimientos. No importa cuán inadvertida, detrás de todas estas demandas y plegarias en los numerosos países cristianos, reside una sutil, profundamente arraigada convicción de que el retorno de Cristo es inminente; hay amplia aceptación del concepto de que la Presencia del Hijo de Dios puede ser evocada y que Él debe venir en ayuda de Su pueblo. No importa cuál sea [e222] la interpretación dogmática o el idealismo teológico, alguna forma de esta creencia está detrás del clamor de los millones de personas.

¿Inducirá esta demanda desde los corazones de los hombres el retorno del Cristo de Galilea? ¿Ocasionará el surgimiento a la manifestación de algún gran Hijo de Dios Quien personificará quizás otro y desconocido aspecto de la vida y cualidad de Dios? ¿Producirá quizás la personificación de otra revelación divina, y —así como el Buda expresó la Sabiduría de Dios y el Cristo nos reveló el Amor de Dios— no es posible que Aquel Que pueda venir desenvuelva para nosotros la naturaleza de la Voluntad o Propósito de Dios, presentando así esa voluntad-al-bien que debe ser llamada a la [i265] actividad si la maligna voluntad-al-poder ha de ser barrida de la Tierra? Presento esta posibilidad a la atención de ustedes y les pediría que piensen sobre ello. De este modo, si esto probara el resultado correcto de toda

invocación y plegaria, tendremos compensada la voluntad de la personalidad, el egoísmo y la codicia materiales, con la voluntad altruista que trata de ayudar a toda la humanidad. La voluntad del yo inferior y la voluntad del Yo o Alma serán puestas en conflicto una con la otra, y la humanidad arrojará el peso de su influencia sobre un lado o el otro.

* * *

Cuando hablo de arrojar el peso de la influencia humana sobre un lado u otro, me refiero no solamente al poder del pensamiento y a lo que tantos eufemísticamente llaman "trabajar en niveles mentales". Me refiero a la actividad consciente del entero hombre, trabajando mental, emocional y, muy enfáticamente, físicamente también. Por lo tanto, sólo aquellos que son personalidades integradas pueden trabajar de esta manera, y aquí reside una dificultad. Hoy esas personas que trabajan sólo mentalmente o que se sientan y envían pensamientos de emisión de amor al mundo y que se regodean en la belleza de su propio idealismo (a menudo no haciendo ningún esfuerzo físico compensador para poner fin a la actual situación maligna mediante la correcta elección, sacrificio y arduo servicio), en realidad no sirven a nadie en absoluto excepto a ellos mismos. Hay también quienes envían pensamientos de amor al grupo de hombres malignos responsables del desastre mundial, creyendo de ese modo que los influyen definitivamente⁹. A ellos les recordaría que el amor es esencialmente una potencia o energía impersonal, que depende para su efecto del tipo de forma sobre la cual contacta y sobre la cual hace un impacto. Por lo tanto, afluyendo sobre la egoísta naturaleza materialista, sólo aumentará el deseo y promoverá creciente agresión adquisitiva, y de este modo fomentan la naturaleza inferior y distorsionan la verdadera expresión del amor, conduciendo a una acrecentada actividad maligna. Afluyendo sobre los altruistas, los puros y los desinteresados, fomentará la realidad y el verdadero amor. Estos puntos deberían ser recordados en este momento por el servidor bienintencionado pero ocultamente ignorante.

Es necesario que comprendan las posibilidades espirituales inmediatas que enfrenta la humanidad si aquellos que tienen visión y aman a la humanidad están a la altura de la oportunidad inmediata. Es necesario que comprendan también los pasos preparatorios inmediatos que puedan dar en relación con dichas posibilidades y tengan además una visión de los principios que deben regir la nueva religión mundial, con sus destacados puntos de enfoque. No tengo la intención de rogarles como en el pasado, o pedirles que colaboren en el servicio o sacrificio. Sólo trato de darles información, dejando que la apliquen debidamente, impulsados por sus propias almas.

La Exteriorización de la Jerarquía

* * *

11

⁹ for good.